DIARIO DE MALLORCA

del miercoles 11 de Abril de 1810.

S. Leon Doctor. = Rogativa en Sta. Eulalia.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afec. Ast. de hoy
Epocas.	*Termómet.*	*Barómet.*	*Atmósfera.*	Sale el sol á las 5
7 de la m.	9 g.	28 p. 5 l.	NO.	y 41 m. y 10 s.
12 del dia	11 g.	28 p. 4 l.	E.	se pone à las 6
5 de la t.	10 g.	28 p. 4 l.	NE.	y 19 m. y 50 s.

Cartagena 16 de Marzo.

Se nos ha remitido para insertar en este periódico la siguente carta que desde Mérida de Yucatan escribe Doña Josefa Maldonado á dos hijos que tiene en la peninsula alistados en las banderas patrióticas.

Hijos mios muy amados: mientras nuestro pueblo esté luchando por nuestra santa Religion, por nuestra independencia, por nuestras inmaculadas leyes y por nuestra libertad, no dexaré oportuna é importunamente de persuadiros sobre el mismo argumento de que tantas veces os he tratado en mis anteriores, y es morir ó vencer antes que ver ultrajada la religion de nuestros abuelos, cautivada la independencia de nuestros padres, convertidas en código de brutos las leyes de nuestros mayores, y esclavizada nuestra libre y leal nacion por el mas vil y despótico de los tiranos.

Por conducto de este Sr. Capitan general Don Benito Perez he tenido la agradable noticia de que tú, Alonso, habias sido propuesto para Teniente de tu regimiento, y que á tí, Felipe, iban tambien á ascenderte por lo bien que os habeis portado en los combates; y en saber que habiendo cumpli-

do como buenos patricios, y que por esto habian sido premiados, no sé á la verdad qual sea mi mayor gozo, si el ser madre de unos hijos que han desempeñado con lo que deben á otra madre mas amable, qual es la patria, ó porque mis queridos Alonso y Felipe serán con sus ascensos el consuelo y el descanso de la viudedad de su madre.

La justa guerra en que está empeñada la mas leal y mas pundonorosa de las naciones, exige de sus naturales una valentia incontrastable y una constancia invencible: morir ó vencer es lo que ha jurado todo buen español; y cada uno debe persuadirse que le es mejor no existir sobre la tierra, que abatirse y rendirse al mas abominable de los hombres. El principio del ser de los hijos, no es otro sino la substancia que toman del útero de sus madres, y si por esta causa la naturaleza me da derecho para disponer de lo que primero fué mio que de vosotros; los mando que esa sangre que los vivifica la derramen en los campos del honor, para que reproduciéndose á la vista de los buenos ciudadanos, sea como la semilla de donde nazcan valerosos defensores de la patria.

En toda mi vida he tenido gozo mas grande, sino quando supe que se abian batido con el enemigo de nuestro Dios, de nuestro pueblo, de la dinastia que nos gobierna, y de toda nuestra especie; ni lo tendré menos si el destino admirable de la Providencia los señala con su omnipotente dedo, para que desde el campo de batalla hagan un tránsito dichoso al reyno de la inmortalidad: pues aunque es verdad que la carne y la sangre formarán la llaga de mi natural sensibilidad, pero tambien lo es que la razon y la religion compondrán la medicina que cure la úlcera que formará la debilidad de la naturaleza, trocandome el dolor en gozo y la pena en alegria, por la gloria de haber sido madre de unos hijos, que haciéndose victimas de la patria, derramaron generosamente su sangre, prefiriendo la corona del martirio al oprobio de ser vasallos de un usurpador.

Una madre con siete hijos en iguales lamentables circunstancias á las en que nos hallamos, mirando que un tirano

menos detestable que el que nos oprime, prohibia el que se observase la ley del Dios de sus padres, mandando que se profanase el templo, se saqueasen sus tesoros, se derribasen sus altares y se aboliese la constitucion del gobierno de su nacion: oyendo al primero de sus hijos, que resistiendose á comer de las viandas de los idolos á que le forzaban exclamaba en medio de lo más doloroso de su suplicio, diciendo por el y por sus hormanos al tirano que los martirizaba: prontos estamos á morir antes que violar la ley de Dios y de nuestra amada patria: la madre, dulcemente absorta de este heroico espectaculo: los exhortaba á la constancia, diciendoles: hijos mios, Dios verá la verdad y será consolado en nosotros: no se de que modo os formasteis en mis entrañas, porque no fuí yo la que os diese espiritú ni vida, ni tampoco coordiné esos miembros en que tanto padeceis; sino el Criador de todo el mundo, que formó al hombre en su origen; pero este Dios misericordioso, por cuya gloria padeceis, os restituirá el espiritu y la vida, porque ve que vosotros, por no faltar á la fidelidad de sus leyes, os despreciaís á vosotros mismos.

A estas enérgicas palabras de la Santa madre, que he copiado para vuestra instruccion solo añadiré los atractivos de vuestro suelo natal, y la espectácion de vuestros conciudadanos el honor el oprobio del pàis en que recibisteis el ser, que se alegró y regocija tanto al saber de vuestra fidelidad y constancia, quanto se afrentaria y llenaria de pena si supiera que dos hijos de su Provincia que tuvieron la dicha de acreditar con su valor la intrepidéz de un español en lá ocasion mas oportuna, la cobardia, la infamia ó la seduccion habian hecho borrar el pundonor, la valentia y la fidelidad con que siempre se han distinguido los leales Meridanos. Muy amados son los padres, los hijos, los parientès y los amigos; pero todos estos amores los encierra y abrazá el amor de la patria. ¿Qué hombre dudará esponer su vida si con esta puede ser de provecho? Si, hijos mios, la patria, la amable patria, no es otra cosa que aquella unión que àta un ciudadano con otro por los indisolubles vínculos de un mismo suelo, una

religion inmaculada, un gobierno, un Rey, un cuerpo, un espiritu, una fe, una esperanza, una caridad, un Señor, un bautismo y un Dios, padre universal de todos, á quien incesantemente os encomienda vuestra querida Madre. = Maria Josefa.

PALMA.

Ayer corrió la noticia fecha en Tarragona á 1 del que rige de una nueva accion en Manresa entre los enemigos y la division al mando del Mariscal de Campo D. Juan Caro, de la que resultó haber perdido el enemigo 1500 prisioneros y 500 muertos. Como sabemos que es cierta la que dimos en nuestro suplemento del 3, no sabemos como conciliar dos acciones tan diversas que nos llegan de un mismo punto, con la misma fecha y atribuidas á un mismo cuerpo de exército, mayormente quando nada nos digeron de la que se supone segunda los papeles que recibimos en aquellos dias, debiendo no ser de esta suerte, si realmente se hubiese publicado en Tarragona esta victoria el 1 de abril. En duda tan bien fundada, no nos aventuramos á comprometer el asenso del Público, y aguardamos para mejor ocasion darle noticia exâcta de un hecho tan interesante.

NOTICIAS DEL PAIS.

El capítulo de Vigias se continuará meñana.

En la tienda de Josef Moll darán razon de un cocinero que desea acomodarse tanto para el pais como para el continente.

Mañana á las 11 de la misma se despachará correo para Tarragona, y el sabado á las 4 de la tarde para Cadiz.

CON SUPERIOR PERMISO.